

FUNDACIÓN E HISTORIA DE SAN CRISTÓBAL

San Cristóbal fue fundada a orillas del río Torbes el 31 de marzo de 1561 por el capitán español Juan Maldonado y Ordóñez de Villaquirán junto con treinta y cinco soldados que lo acompañaron. La reciente villa recibía constantes ataques de los pobladores indígenas. En 1578, el por entonces alcalde de la ciudad, capitán Rodrigo de Paradas, detuvo estas hostilidades luego de varios enfrentamientos. Durante muchos años San Cristóbal estuvo relegada en importancia por La Grita, primera capital del Estado y principal población hasta 1856, cuando es instituido el Estado Táchira con San Cristóbal como capital definitiva.

Durante la Guerra de la Independencia se perdió el archivo histórico de la ciudad, por este motivo no se han podido conservar datos y documentos de su historia anteriores a 1820. Sin embargo, se sabe que San Cristóbal se convirtió en un importante centro de comercio de cacao y café, cuya producción llegó de Martinica, desde Guyana. Del mismo modo, a fines del siglo XIX también sirvió como uno de los principales centros de inmigración europea, con el asentamiento de varias industrias provenientes del Viejo Continente.

Por estar alejada de la capital del país, la ciudad recibió una determinante influencia del país vecino, Colombia; esta influencia se ve reflejada en las costumbres y la cultura de la ciudad. El 18 de mayo de 1875 San Cristóbal fue gravemente afectada por el Terremoto de Cúcuta. Los gobiernos de Cipriano Castro y Juan Vicente Gómez, en los primeros años del siglo XX, favorecieron e impulsaron la integración de la capital tachirense con el resto del país. En ese tiempo se mejoraron las vías comunicación terrestre con los Andes a través de la carretera trasandina; esto trajo grandes cambios, pues una gran cantidad de jóvenes académicos se trasladaron de la ciudad a la capital del país y así se produjo el intercambio y la apertura de las costumbres.

La década de 1950 trajo un nuevo movimiento migratorio desde Europa, propiciado por el gobierno del presidente Marcos Pérez Jiménez. Por entonces, el agradable clima de la ciudad, su ambiente europeísta y el hecho de haber sido una de las pocas ciudades del país prácticamente aislada de la pandemia de paludismo, convirtieron a la ciudad y al Estado en un destino predilecto para los inmigrantes recién llegados. Entre 1960 y 1970 se fundaron varios centros universitarios, atrayendo así a numerosos estudiantes de toda Venezuela, haciendo de San Cristóbal un sitio de intensa actividad académica y cultural.

